cer un gran sacrilegio; y comulgar así, sería otro peor.

oir misa todos los días, rezar diariamente el santo Rosario, confesarse por lo menos cada mes, y comulgar las veces que el confesor le ordene. Si llega á entrar en alguna Asociación de la Santísima Virgen, como la de San Luis Gonzaga, ¡qué contenta será su vida, qué dulce y qué envidiable su fin! Seguid, niños, seguid estos consejos, y asegurareis vuestra salvación.

ACTO DE CONSAGRACIÓN
DE LOS NIÑOS

Al Sagrado Corazón de Jesús

Benignísimo Jesús, que con tanto amor y ternura os dignásteis abrazar y bendecir á los niños que os presentaban, y reprendisteis á los que pretendían alejarlos de Vos: aquí nos teneis á nosotros, niños también deseosos de acercarnos á Vos, de perteneceros enteramente y de que os digneis bendecirnos.

En este momento solemne nos consagramos á Vos, joh amantísimo Corazón de Jesús! ofreciéndoos nuestra memoria,  nuestro entendimiento, nuestra voluntad, nuestros sentidos y todo cuanto somos y tenemos, porque queremos desde hoy ser enteramente vuestros.

No permitais, oh buen Jesús, que os ofendamos, empleando nuestra alma y nuestro cuerpo, que de Vos hemos recibido, en ultrajaros; antes bien, dadnos gracia abundante para conoceros, amaros y serviros mientras nos dure la vida.

No permitais que triunfe en nosotros el espíritu de error y de impiedad que trata de alejarnos de Vos para siempre.

Mil veces morir antes que tal desgracia nos acontezca. mil veces morir antes que ofender á un Dios tan bueno que nos quiere más que nuestras mismas madres. Y ya que os complaceis en oir vuestras alabanzas de boca de los niños, y que por vuestra infinita bondad os dignais acoger nuestras oraciones, bendecid, joh Sagrado Corazón de Jesús! á nuestro Prelado, á nuestro Párroco y demás superiores eclesiásticos; bendecid á nuestros padres, parientes, amigos y enemigos; bendecidnos á todos, para que algún día tengamos la dicha de hallarnos juntos en el cielo.

En este acto solemne queremos desagraviaros, joh Corazón Sacratísimo de Jesús! de las muchas ofensas que en el mundo se os hacen. Por tanto:

Perdón, Señor, por las blasfemias que en todas partes se cometen, y en particular por las que se oyen en esta población.—*Perdón*. Perdón, Señor, por la profanación de los días de fiesta, en que muchos trabajan y no oyen misa.—*Perdón*.

Perdón, Señor, por todos los pecados que cometen contra Vos vuestras criaturas, en vuestra presencia, abusando de vuestros mismos dones.—

Perdón.

Haced, Señor, que vivamos todos obedientes á vuestra santa ley, para que reineis en nuestros entendimientos y en nuestros corazones, y siendo vuestros en el tiempo, gocemos de Vos en la eternidad. Amén.

N. B.—Cuando esta consagración se recita por un niño ó joven en particular, se sustituirá el plural nuestro, nosotros, por el singular mí, yo, etc.

LOS NIÑOS AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

EL DÍA DE LA PRIMERA COMUNIÓN

## CORO

¡Oh niños! hoy cantemos Al Corazón amante, Sus glorias ensalcemos, Y ante ese altar juremos Amarle en adelante.

Sí, niños, escojamos Desde ésta edad primera Morada en que vivamos Y nido en que pongamos Nuestra alma y vida entera.

Del mundo los halagos No nos seduzcan, vanos, Que al diablo y sus amagos La carne y sus estragos Renuncian los cristianos.